



El destacado médico y académico cumplirá 100 años el 26 de junio

Un centenario de hitos: Fernando Monckeberg, el hombre detrás de la batalla contra la desnutrición

Con una intensa labor enfocada, principalmente, en la salud pública, autoridades y especialistas destacan la trayectoria del fundador del INTA de la U. de Chile y de Conin. Hoy, en La Moneda, se realizará un desayuno para homenajearlo.

JUDITH HERRERA C.

“Con frecuencia se observa que quienes no han vivido el tiempo suficiente no se detienen a pensar en que las circunstancias presentes son distintas a las que hubo en el pasado, y que estas que ahora disfrutan se han ido logrando con el esfuerzo continuo de generaciones anteriores”.

Son las palabras con las que hace 16 años, el doctor Fernando Monckeberg Barros comenzaba a narrar su libro de memorias “Contra viento y marea. Hasta erradicar la desnutrición”.

Por estos días, aquella hazaña vuelve a ser destacada como uno de los logros sanitarios más importantes del país. Y es que el próximo 26 de junio el médico cirujano de la U. Católica, especializado en nutrición, cumplirá un centenario de vida.

En ese contexto es que se están preparando homenajes y reconocimientos. Hoy se llevará a cabo un desayuno en La Moneda en su honor, con la presencia del Presidente José Antonio Kast; la recto-



ra de la U. de Chile, Rosa Devés; y el director del Instituto de Nutrición y Tecnología en Alimentos (INTA) de la U. de Chile, Francisco Pérez.

La misión contra el hambre

Doctor, profesor, investigador y economista, Monckeberg cuenta con una intensa trayectoria marcada por hitos como la fundación del INTA (1972) y de la Corporación para la Nutrición Infantil (Conin, 1975), organismos que lideraron las acciones para combatir la desnutrición en el país.

El médico ha sido reconocido con el Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas (1998), Bicentenario (2005) y el Nacional de Medicina (2012), entre otros galardones.

“Él siempre ha tenido una visión de un Chile moderno, una visión global y profunda, incluso más allá de los temas de nutrición, sobre la situación del país. Una mirada transversal donde vaticinó muchas cosas que podemos leer en sus libros”, co-

menta su hijo Fernando Monckeberg Vergara.

Releva también la figura de su madre, y esposa de Monckeberg, María Angélica Vergara, quien falleció hace casi tres años. “Ella cumplió un rol vital, se hizo cargo de la familia, de nosotros, que somos ocho hijos. Era una mujer activa, trabajadora, y eso le permitió a mi papá esa libertad para dedicarse a su investigación y misión”, señala.

La rectora Devés destaca que “su trabajo cambió para siempre la historia de nuestra nación, impactando la vida de miles de familias. El fin de la desnutrición es una gran obra científica y social, mostrando que el conocimiento es fundamental para transformar la sociedad”.

Añade que “su gran contribución fue ayudarnos a comprender que los problemas de salud no son inevitables ni responden únicamente a decisiones individuales, sino que están profundamente relacionados con las condiciones sociales en que viven las personas”.

“Sin lugar a dudas es una de las figuras más influyentes en la historia de la nutrición en Chile y América Latina”, afirma Pérez.



Hitos. Uno de los logros del médico fue la fundación en 1975 de la Corporación para la Nutrición Infantil (Conin).



MISIÓN.— El foco de su trabajo ha sido la batalla contra la desnutrición infantil, con aporte a políticas públicas para abordar el problema ya erradicado.

La presidenta del Colegio Médico, Anamaría Arriagada, dice que el médico, junto con el doctor Giorgio Solimano, “tuvieron la capacidad de transformar una realidad que durante años fue aceptada con resignación. Donde otros veían una consecuencia de la pobreza, él vio un problema que podía ser enfrentado con evidencia, políticas públicas y voluntad colectiva”.

Para el doctor Patricio Silva, quien trabajó con Monckeberg en Conin, organismo que actualmente preside, es “una vida en-

tera dedicada al compromiso social, tanto como médico y como investigador. Su vida profesional comienza con un impacto tremendo que le provocó el trabajo en la población La Legua y desde ahí para adelante adquirió un compromiso con nuestro país, con la pobreza, con la desnutrición”.

El también académico de la U. Central enfatiza que se trata “del mejor ejemplo de una política pública bien diseñada y bien implementada que se mantiene por más de 50 años”.